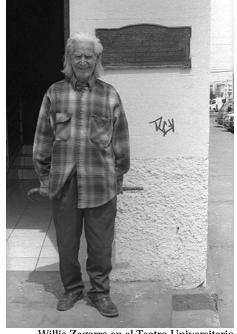
"CREO QUE VIVIRÉ MÁS DE CIEN AÑOS"



ENTREVISTA a WILLIE ZEGARRA actor iquiqueño

Willie Zegarra en el Teatro Universitario de Iquique. Foto ©Ricardo Pereira-imatura.cl

Entrevista realizada por Claudia Fernández en enero 2003, transcrita y editada por Alejandra Córdova Rojas.

A sus 95 años de edad Willie Zegarra asegura sentirse felizmante sano, herencia –según se apresura en afirmar- de una vida alejada de vicios y farras. "En mi vida he fumando UN pucho", comenta graciosamente, mientras esperamos que se levante el telón para conocer más detalles de la azarosa vida de este actor y director teatral nacido en 1908 en la ex Oficina Salitrera La Palma.

Desde sus inicios en el teatro "Don Willie", como cariñosamente es conocido en Iquique, ha desbordado talento e histrionismo y ha sido autor de numerosas obras, operetas, zarzuelas y tonadas. Su vitalidad recorre cada poro de una piel añosa y curtida por el sol. Su pasión por el arte escénico y las ganas de seguir arriba de las tablas es algo que no quiere abandonar, aunque a su manera. De ahí la virulencia al referirse al teatro que ha visto en los últimos años. "No me gusta el teatro moderno, no hay escenografías, ahora ponen una tela negra, lo único que falta es el cajón de muerto". En su mente se acumulan cientos de escenas y actos que dividen cada una de las obras en las que ha trabajado. Su memoria sorprende toda vez que recuerda una infancia y adolescencia entre luces, galerías y grandes escenarios.

Eco Pampino: ¿Cuando comienza en esto del teatro?

Willie Zegarra: En 1920, en una presentación que hice en todos los teatros que habían en Iquique en ese tiempo con los ex alumnos del Colegio comercial Don Bosco. Ellos montaron una obra y necesitaban un niño. Mi hermano que pertenecía al grupo me llevó y así se produce mi debut con una obra llamada "Los tres dragones". Es una obra española, adaptada a la época de la Independencia de Chile. Después continúe con los grupos de teatro aficionado. Estuve contratado cinco años en el Regimiento Carampange y me retiré precisamente por el teatro, porque trabajaba mucho en Iquique y era muy solicitado como humorista y como actor. Hacíamos parodias y monólogos largos, no como ahora donde hay mucho humorista que no sabe nada más que contar chistes. Usted va a un bar en la noche y encuentra cinco o seis humoristas contando chistes. Yo he hecho muchos monólogos en mi vida y el orgullo que tengo como humorista es que todo el repertorio me lo hacía yo mismo, nunca hice nada de otro, ni copié a nadie tampoco.

Eco Pampino: ¿Nunca montó una obra que no fuera de su autoría?

Willie Zegarra: Tengo inscritas en la Biblioteca Nacional de Santiago un total de nueve obras de teatro. A la Compañía de Teatro de Elena Puelma, pioneros del teatro chileno, los autoricé para que presentaran una de mis obras llamada: "Churumbelo y la dama del camino". Mis otras obras son: "A mi casa llegaron los marcianos", "Tres matrimonios distintos", "Margarita", "El remolino de la Pampa", "Brujilda Maluenda" y "El rey llorón", estas dos últimas obras infantiles, además de una comedia de corto aliento llamada "La Cuarta Comisaría". Todo eso lo tengo registrado en la Biblioteca Nacional y ahora estoy por reeditar "Seis tonadas", cuya música la encargué a la ciudad de Curicó. Yo escribo bastante, colaboro para el diario La Estrella de Iquique, donde han publicado algunos de mis artículos, refiriéndome a la cesantía. También he escrito sobre las Tunas y la importancia que tiene este espectáculo en Iquique.

Eco Pampino: ¿Y cual es la importancia de las Tunas?

Willie Zegarra: Es un espectáculo que a la gente le gusta mucho, con bonita música, sin pornografía y buenas tenidas. No con jeans y rodillas rotas, como a veces salen a cantar algunos a los escenarios. Eso no está bien, porque la gente aprende lo malo y no lo bueno.

Eco Pampino: ¿Qué le gusta del teatro y qué lo enamoró de este arte?

Willie Zegarra: Vi teatro desde muy pequeño, tenía nueve años cuando comencé a ver las grandes Compañías de Opereta que llegaron aquí a Iquique. La primera Compañía de Opereta que vi, se llamaba "Lola Maldonado" y vino desde España. Después, todos los años venia a esta ciudad la Compañía "Rete Jarque", trabajaban casi un mes completo ya que estaba el cine sonoro. Voy a nombrar a algunas de ellas como: "La casa de las tres niñas", "Viento en popa", "La viuda alegre", "Marina", "La gatita". Yo entraba al teatro todas las

noches, en aquellos años no había censura porque el teatro no era tan pornográfico como lo es ahora y una persona grande podía entrar con un niño. Yo era el primero que estaba en la galería, así nunca me perdí ninguna opereta y eso me gustó mucho.

Eco Pampino: ¿Alguna vez pensó formar parte de una Compañía de Teatro en Santiago?

Willie Zegarra: El año 1933 me fui a Santiago, entré a una Compañía de Comedia que dirigía el señor Juan Ibarra, pionero del teatro chileno y el folclorista Víctor Acosta. Ambos formaron una empresa y me contrataron a mi, donde participo de una gira desde la ciudad de Arica hasta la ciudad de Castro en el sur de Chile. Estuve tres años trabajando en esa compañía, mucha prensa bonita, muchos aplausos del público pero el dinero era muy poco. La empresa quedó endeudada con hoteles y al no tener para pagar estos servicios menos iba a tener para pagarnos a nosotros. Pero yo estaba joven y no tenia grandes obligaciones, pasee por todo Chile durante tres años y cuando llegamos a Iquique en la tercera gira, ya no seguí más. Me contratan después en una Oficina Salitrera para dirigir el teatro obrero. A pesar de ser pampino, a mi no me gustaba la Pampa. Fui con la intención de juntar dinero para el pasaje y volver a Santiago dos meses más, pero estuve 10 años dirigiendo el Teatro Obrero en cuatro Oficinas, en Bellavista, en la Oficina Chile y después en la Oficina Victoria.

Eco Pampino: ¿Por qué no le gustaba la Pampa?

Willie Zegarra: Porque me había acostumbrado a vivir aquí en Iquique, nací en la Pampa pero llegué muy joven a esta ciudad y aquí me crié. Cuando yo subía con grupos de teatro aficionados -porque aquí en Iquique ha habido mucha afición por el teatro- se formaban compañías y saliamos a trabajar a distintas Oficinas, junto a otro muchacho que llegó a ser director de los teatros modernos. Cuando salíamos a las salitreras a trabajar decíamos ¿Cómo podía vivir la gente acá en este desierto? Y después por necesidad tuve que ir por dos meses y trabajé 10 años.

Eco Pampino: ¿Qué lo motiva quedarse por tanto tiempo?

Willie Zegarra: Porque lo pasé divinamente bien, se organizó un conjunto donde me contratan y se organizó un grupo de teatro macanudo. Llegamos a montar hasta zarzuelas, teníamos toda clase de músicos, buena orquesta y buenos directores. Presentamos obras como "El túnel", "Las corsarias" y "Viento en popa". En la Oficina Victoria, que fue la última en la que estuve, hice un parque de entretenciones, construí una silla voladora y un carrusel de caballo grande. Así anduve recorriendo también hasta Ovalle y quedé botado aquí en Iquique para el famoso golpe de Estado.

Eco Pampino: ¿Qué ocurre con usted en ese entonces?

Willie Zegarra: Estuve seis meses sin trabajar y la familia con quien yo vivía en aquella época tuvo que marcharse a la ciudad de Caracas, en Venezuela. Ellos deciden llevarme allá. Allí trabajé en teatro pero no como actor, trabajé en el teatro La Palmilla, y cuando me estaba incorporando a una compañía de teatro tuve que regresar. Aquí, apenas regresé me fui a presentar. Yo no venía a Iquique, iba a Santiago a dejar unos encargos, pero un día en la mañana escucho por la radio que el grupo de teatro de la Universidad necesitaba actores y me vine a meter de puro intruso y aquí estoy, voy a cumplir 20 años en el teatro de la Universidad. Hago de todo, en el teatro aprendí de todo, utilería, escenografía, escribo, actúo y hago la propaganda.

Eco Pampino: ¿Cuál es la última obra en la que actuó?

Willie Zegarra: En una que escribió el director de la Universidad que se llama "*De Chumbeque a la Zofri*" y otra obra mía llamada "*La Cuarta Comisaría*", que es una obra cómica. Tengo mucho repertorio que es propio, colaboro además en las Tunas como animador en las calles, con mi estandarte. En las Tunas de Antofagasta el año antepasado me dedicaron una canción "*El Viejo Willie*", porque hablan del estandarte que saco todos los años en este espectáculo callejero.

Eco Pampino: ¿Cómo se siente usted en Iquique?

Willie Zegarra: Tengo una popularidad única en Iquique, estoy muy bien acá, creo que sería un error irme de esta ciudad, tendría que hacerme ambiente en otra parte y ya tengo 95 años pero creo que voy a pasar los 100 años porque tengo buena salud. Ahora estoy esperando que se estrene una obra premiada por la Municipalidad de Iquique. Tengo otros espectáculos estilo revistas, hay uno que se llama "Cero a cero el marcador", que es únicamente deportivo. Ahí salen todos los clubes deportivos que hay en Chile. Estoy esperando además el estreno de la obra "Ciudad para querer". Se hizo un concurso acá y yo gané el primer premio, pero no se ha dado la obra todavía porque falta la ayuda del Fondart, porque hay muchos trajes, mucho lujo. La obra es en dos actos, en el primer acto se habla del Iquique antiguo y, en el segundo, del Iquique moderno. Y todas las personas, todas las cosas de Iquique, están representadas por mujeres.

Eco Pampino: ¿Cómo cree usted que deben ser conservadas las Oficinas Salitreras?

Willie Zegarra: Ya no tendremos más Oficinas Salitreras, las únicas que quedan, a medias porque las han desmantelado, son las Oficinas Santa Laura y Humberstone aquí en Iquique y la Oficina Chacabuco en Antofagasta. Deberían arreglarlas, reformarlas completas como una acción turística.

Eco Pampino: De las obras que usted conoce ¿Cuál de ellas montaría en una Oficina Salitrera?

Willie Zegarra: Cuando hice teatro, hice muchas obras del teatro chileno, entre ellas "La silla vacía" y "Lazo trenzado". Obras muy bonitas que ya no se hacen, porque el teatro que estoy viendo ahora no me gusta para nada, cargado a la pornografía y al garabato. Aquí en Iquique he trabajado en todo los teatros que han existido en esta ciudad, incluso en un circo, donde trabajé de payaso.

Eco Pampino: ¿Cómo fue esa experiencia?

Willie Zegarra: El año 1931 llegó un circo y quedó botado con la carpa. A su cargo quedaron cuatro personas, un señor Franklin, un señor Lara y un señor Farfán, todos ellos sin poder trabajar. Entonces, nos reuníamos los muchachos de los grupos de teatro en un bar a tomar leche, más que nada por reunirnos. Conversando con ellos yo les dije que porque no hacían trabajar a los aficionados en la carpa en vez de tenerla abandonada. Sencillo dije yo, aquí hay chiquillas que cantan muy bien, hay muchachos que tocan guitarra y que cantan, ustedes pueden hacer cuatro números y muchos números cortos. Para abreviar la cosa, un día me dijeron que si yo quería presentarme en el circo tenía que hablar con el señor Lara, a quien le dije: "Mire, yo con mi amigo tenemos un dúo cómico", fue así como me dejaron un mes y medio trabajando con los aficionados. Reunieron plata, trajeron a gente del sur y siguieron en giras por el Norte. Yo trabajé de payaso con un amigo que era muy popular aquí y que se llamaba Rolando Carifero.

Eco Pampino: Considerando que el teatro es un medio de trabajo difícil ¿Cómo se las arregla usted para vivir?

Willie Zegarra: Tengo sueldo por la Universidad y además estoy jubilado por el Seguro Obrero, así que económicamente no tengo ningún problema. No he sido vicioso, no he tomado ni he fumado en toda mi vida a pesar que cuando estuve en la Compañía todas las noches había farrita, pero yo tomaba hasta por ahí no más. Siempre me preguntan cómo me conservo porque cuando fui joven no me farree la juventud, no anduve trasnochando inútilmente, ni anduve en fiestas tomando y fumando. En mi vida he fumado UN pucho, por eso me conservo. He sabido vivir tranquilo y no he tenido grandes problemas, tengo mucha suerte para trabajar, no he ido yo a buscar trabajo, me han buscado. Trabajé en el *Humoresque* en Santiago, hice una temporada de ocho meses. En Santiago trabajé en varios teatros pero hace mucho tiempo atrás. Aprendí como se hacen las revistas y me retiré porque no me gusta la pornografía.

Eco Pampino: ¿Cómo le gustaría ver al teatro ahora?

Willie Zegarra: Como lo vi yo... con operetas, zarzuelas, música, baile, diálogo, canto, mucha gente arriba, mucha cosa bonita, buenos decorados. Ahora ponen una tela negra, lo

único que falta es el cajón de muerto. No me gusta el teatro moderno, no hay escenografías, poca gente y cargadito a la maldad, hasta en las películas pasa lo mismo. Yo recuerdo el tiempo de las películas mudas cuando el beso y el abrazo era el final de la película, ahora están dando el reparto y ya están en la cama los actores. Nunca escribí nada grosero, he hecho chistes de doble sentido pero no abuso de eso tampoco.

Eco Pampino: ¿Y podría compartir con nosotros uno de sus chistes?

Willie Zegarra: Si claro, tengo un chiste de un señor que dormía como los artistas de cine sin pijama y se afeitaba con navaja. Un día se levanta y cuando se está afeitando, la navaja se le suelta de las manos y le corta la *cosita*. La más afligida era su señora. Llega el doctor y decide un trasplante, de inmediato se coloca un aviso por la prensa pero nadie quiso donar esa pieza. Finalmente los doctores traen una ubre de vaca y se la transplantan a este hombre. Quedó de lo más monona la *cosita*, pero tuvo un problema ya que el hombre daba tres litros de leche diarios y para Pascua y Año Nuevo la señora le daba aguardiente con café y tenía cola de mono.

Eco Pampino: ¿Cómo son los jóvenes que hacen teatro en Iquique?

Willie Zegarra: Son buenos, muy buenos aficionados. Siempre ha habido aquí en Iquique mucho entusiasmo por el teatro. Cuando yo comencé había 12 conjuntos de teatro y todos trabajaban. Aquí se dio mucha compañía, mucho teatro bonito. La opereta es b más bonito que hay en teatro, es de origen alemán. La Zarzuela es de origen español, o sea que los españoles hicieron opereta con sus propias costumbres. Ahí están las obras: "La viuda alegre", "La gatita blanca", "Mazurca azul". Un caso curioso, yo vi esta opereta cuando niño y oí cantar al tenor Arturo Monsalve. Cantaba las romanzas... "Tú tesoro de mi alma, donde estas" (entona la canción) y con el tiempo me toca trabajar junto a él en una película. Vienen a filmar un largometraje sobre el Salitre y desde luego yo tuve que tomar parte ahí. Venía el señor Pablo Petrovic y Carlitos Gautier que había hecho el guión, que venía equivocado y yo se lo corregí. He trabajado para la televisión alemana, para la televisión sueca en una película titulada "El látigo y el crimen" y para la televisión argentina en el documental "Pueblo fantasma" y también he trabajado en video.